

LA GESTIÓN CURRICULAR; PROCESOS Y TENDENCIAS.

UNA REVISIÓN DOCUMENTAL

Mario Ernesto Morales Martínez¹

Nidia Yineth Preciado Duarte²

Victor Samit Nader³

Clara Piedad Hernández⁴

Resumen

El presente documento expone los resultados de la revisión de la producción académica de los últimos diez años, sobre la cual se estructura un marco referencial de los procesos, decisiones y prácticas que constituyen la gestión curricular; para su desarrollo se realizó una revisión sobre las tendencias conceptuales de currículo y de la gestión en el contexto educativo; posteriormente, se presenta el concepto, características y fines de la gestión curricular, además, de los procesos y procedimientos que se desarrollan mediante las fases de diseño, implementación, evaluación y rediseño curricular que han sido descritas en la literatura como las prácticas que desarrollan la gestión curricular de manera general en la institución en los niveles micro, meso y macro curriculares. Seguidamente, se exponen los actores involucrados en la gestión curricular institucional, con un enfoque incluyente que postula una metodología reflexiva y dinámica que se ejecuta por todos los miembros de la institución; después de ello, se establecen las tendencias de la gestión curricular que se dirigen a caracteres investigativo, pedagógico-didáctico, teleológico y gerencial. Y finalmente el artículo concluye con la relevancia del establecimiento de procesos de gestión curricular de forma coherente y estructurada al contexto interno y externo de la institución, así como un ejercicio riguroso y fundamental para el mejoramiento y el fortalecimiento de la calidad de la educación superior.

Abstrac

This document exposes the revision results of the academic production of the last ten years, on which a frame of reference is structured about the processes, decisions and practices that contribute to the curricular management. For this development, a revision was made about the conceptual tendencies of the curriculum and the management on the teaching context; after that, the concept, management and intentions of the curricular management are presented as well as the processes and procedures that are developed through the design, implementation, evaluation and redesign phases that have been described in the literature as the practices that develop the curricular management in general on the institution at micro, middle and macro curricular levels. Afterwards, the actors involved are exposed in the institutional curricular management, with an inclusive approach that postulates a reflexive and dynamic methodology executed by all members of the institute. Subsequently, the tendencies of the curricular management directed to investigative, pedagogic-didactic, teleologic and

¹ Licenciado en Ciencias Sociales- Universidad Distrital, Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos Institucionales- Universidad Distrital, Especialista en Pedagogía- Universidad Pedagógica Nacional, Magister en Desarrollo Educativo y Social- Universidad Pedagógica Nacional- CINDE, Candidato a Doctor en Educación y Sociedad- Universidad De La Salle, Directivo Docente de la planta de Secretaría de Educación Bogotá, Director Núcleo Social, Humanístico y Electivo de la FUCS, Director Especialización Docencia Universitaria de la FUCS.

² Psicóloga-Universidad el Rosario, Magister en Psicología Universidad del Bosque. Docente de planta de la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud FUCS. Aspirante a especialista en Docencia en Universitaria Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud FUCS.

³ Enfermero-Fundación Universitaria Sanitas. Docente Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud FUCS. Docente Universidad Javeriana. Aspirante a especialista en Docencia en Universitaria Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud FUCS.

⁴ Psicóloga Universidad Católica de Colombia, Magister en Neuropsicología Universidad San Buenaventura. Docente de planta de la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud FUCS. Aspirante a especialista en Docencia en Universitaria Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud FUCS.

gerencial characters are established. At the end the article concludes with the relevance of the establishment of the curricular management processes in a coherent and structured way according to the inner and outer context of the institution, as well as a strict and fundamental exercise for the improvement and strengthening of quality of the higher education

Palabras clave: Curricular management, Micro middle and macro curriculum.

Introducción

Los cambios de la sociedad globalizada y el interés por el desarrollo del conocimiento a través de la innovación, llevan a que las instituciones educativas superiores, están muy interesadas en la forma de establecer procesos de mejora, que les permitan estar a la vanguardia, en términos de la formación de sus estudiantes y por supuesto de la calidad de los egresados que se le ofertan a la sociedad; por lo tanto las instituciones educativas universitarias deben establecer procesos de gestión curricular que les permitan alcanzar nuevos retos y reestructurar sus procesos entorno a los requerimientos sociales. El presente documento expone los resultados de una revisión documental que pretende responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los referentes conceptuales que soportan la gestión curricular de la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud FUCS?, pregunta que surge a partir del macro proyecto que se está realizando al interior de la universidad, con el fin de establecer y estructurar los lineamientos de gestión curricular ajustada a las realidades de la institución, desde un marco teórico, político y normativo que se encuentre acorde con tendencias educativas contemporáneas.

Para responder a dicha pregunta se realizó una revisión de documental, mediante la cual se alcanzó el objetivo de construir el marco referencial para la gestión curricular de la FUCS, dicho marco referencial, inicialmente establece la conceptualización de currículo planteado desde diferentes perspectivas, la primera como una construcción social, la segunda como plan de estudios y la tercera perspectiva es totalizadora con enfoque en la formación integral. La construcción del marco referencial de la gestión curricular en la institución universitaria, se desarrolla a través de las siguientes preguntas orientadoras: ¿qué es gestión curricular?, ¿para qué se hace la gestión curricular?, ¿cuáles son los procesos, decisiones y prácticas que se realizan en la gestión curricular?, ¿cómo se lleva a cabo la gestión curricular?, ¿cuándo se realiza la gestión curricular?, ¿quién realiza la gestión curricular? y finalmente ¿cuáles son las tendencias de la gestión curricular?.

Finalmente, el texto concluye con los elementos constitutivos de la gestión curricular, la relevancia que tiene para las instituciones generar procesos, decisiones y prácticas de gestión

curricular que estén articuladas con sus valores y misiones, contexto político, económicos social, cultural y sobre todo, incluyente de todos los actores que hacen parte de la institución; así como la relevancia actual de las tendencias investigativas e integradores en las perspectivas de la gestión curricular.

Materiales y métodos

El presente artículo de revisión se realizó mediante un enfoque mixto de investigación que incluye técnicas propias del modelo cuantitativo en un primer análisis de las categorías, combinado con técnicas cualitativas de categorización de la información a partir de contenidos (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, Baptista-Lucio, 2003). El proceso de investigación es de tipo descriptivo y se realizó bajo la metodología de análisis de contenido y revisión documental (Navarro y Díaz, 1999). Para la revisión se incluyeron documentos académicos no mayores a 10 años, que aborden la categoría de gestión curricular y currículo y que se encontraran en texto completo, además de que se pudieran identificar con registro ISSN y DOI, se excluyeron documentos propios de literatura gris y documentos sin soporte de publicación.

El procedimiento se desarrolló inicialmente estableciendo y clarificando la pregunta de investigación, el problema y los antecedentes del mismo; posteriormente se realizó el diseño de una matriz de registro de información, dentro de la cual se establecieron las categorías iniciales de la investigación; enseguida, se realizó la recolección de documentos (50 en total) mediante las herramientas de búsqueda: bases de datos SCOPUS, EBSCO, SCIELO, PROQUEST y libros, las palabras clave fueron: gestión curricular, gestión del currículo, currículo y gestión educativa universitaria. Una vez incluidos los contenidos relevantes de los 50 documentos en la matriz, se realizó el análisis de categorías agrupándolas por frecuencias y contenido, para lo que se utilizó clasificación por convenciones de colores, luego se establecieron las categorías emergentes que se seleccionaron por cantidades de repetición. Como producto final se generó el presente artículo de revisión documental que cumple con la construcción de un marco referencial sobre la gestión curricular en el ámbito universitario.

Resultados

A continuación, se exponen los resultados del análisis de los textos incluidos en la revisión documental, se presenta la conceptualización de currículo como el pilar de la gestión curricular, se puntualizan las características del concepto de gestión y su pertinencia en el contexto educativo y posteriormente, se presenta el desarrollo de las preguntas orientadoras, que

constituyen el marco referencial de la gestión curricular. En dicho marco de la gestión curricular, es importante concebir a la educación como un acontecimiento social que ocurre cada vez que hay un encuentro humano, en tanto que las ciencias educacionales son reflexiones para comprender y mejorar el fenómeno de la enseñanza-aprendizaje (Vilchez 2004).

Partiendo de dicha afirmación se ha observado cómo a través de los tiempos los doctos en el tema se han interesado por investigar el quehacer educativo, para ello se han hecho importantes análisis acerca el determinismo social, económico, político e histórico, como variables ineludibles y predictoras para comprender la naturaleza del hombre y la construcción social (en su proceso de socialización y culturización) (Cantisano Rojas, 2006). Como resultado de dicho análisis, se han abierto debates en torno al tipo de hombre que se quiere formar, los retos y demandas de la educación actual, el rol de la escuela ante las crisis sociales, la sociedad del conocimiento, la educación para la vida, la economía globalizada, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, entre muchos otros interrogantes. En síntesis, surgen vastas reflexiones acerca del acto educativo junto con todos y cada uno de los elementos que lo constituyen, así como de las relaciones sociales que de ahí se derivan, todo esto con el fin de que la educación sea de calidad.

Aproximaciones al concepto de gestión y currículo

Este apartado esboza los conceptos de gestión y de currículo con el fin de develar los elementos y términos generales que constituyen la gestión curricular, facilitando la comprensión y el desarrollo de la complejidad de los contenidos que se exponen más adelante. En primera medida, se presenta la gestión en el ámbito de la educación y posteriormente postula las perspectivas del currículo que se reportan en la literatura.

Para comprender y caracterizar la gestión curricular es fundamental entender el concepto de *gestión* que proviene del inglés “management”, que es entendido como un proceso que comprende cuatro típicas funciones: planeación, organización, liderazgo y evaluación (Fainholc, 2006). Éste término proviene del campo de la administración, donde se asocia con procesos de gerencia en organizaciones, con especial énfasis en la prestación de servicios, sin embargo, en el campo de la educación es comprendido como un mecanismo para resolver los procesos y procedimientos, desde una perspectiva del potencial humano, como por ejemplo los miembros de las comunidades educativas y sus capacidades; este aspecto de la gestión implica el proceso de gestionar las instituciones educativas a nivel organizacional y también en términos más abstractos, como la gestión del conocimiento, educativa, escolar y finalmente el foco central del presente documento, la gestión curricular (Botero-Chica, 2007 y López, 2010).

Desde la perspectiva conceptual de currículo y después de analizar diferentes autores referentes en la temática de currículo, entre los que se incluyen Stenhouse (1991), Kemmis (1993), Lundgren (1997) y Grundy (1998) se identifican ciertos puntos coincidentes en la aproximación a la conceptualización de currículo y atendiendo a la sugerencia de Sacristán (1995), es posible clasificar el concepto bajo tres perspectivas: 1) Como Construcción social; como puente entre la sociedad y la escuela, 2) Como proyecto o plan educativo; en el que expresan o representan los contenidos y las secuencias y 3) Como una unidad totalizadora donde convergen diferentes prácticas que no se refieren solamente a los procedimientos de carácter pedagógico, sino a las interacciones y relaciones educativas, convirtiéndose en un proceso democrático, en el que la pluralidad es el pretexto para el diálogo y la conjugación de esfuerzos. Estas tres perspectivas se desarrollan a continuación.

Perspectiva de currículo como construcción social. Sin duda los planteamientos hechos por Grundy (1998), Lundgren (1997) Sacristán (2010) coinciden en la forma de concebir la idea de que el currículo es ante todo una construcción social y una representación social-cultural, un producto de la época, en donde se ven reflejados los propósitos de la educación. Esta perspectiva plantea que el currículo se compone y se desarrolla a través de la interacción humana, se concibe como una construcción dialógica de experiencias y resultados de la interacción de los actores, de la institución educativa, que convoca a incluir los elementos contextuales y culturales en los cuales está sumergida la institución, puesto que el currículo es una expresión y reflejo de la situación social y de la localización geográfica, política, social y administrativa, entre otros (Cantisano, 2006; Sacristán, 1995 y Grundy, 1998).

Perspectiva de currículo como proyecto o plan educativo. Posturas como las de Stenhouse, citado por Malagón (2005), en concordancia con diversos autores que convoca Cantisano (2006), proponen que el currículo son los planes de acción inmersos en el proceso de la educación, reflejado en programas y contenidos (selección, organización), métodos (estrategias), plan de estudios en diferentes niveles (programas transversales, núcleos, áreas) y el carácter práctico del currículo; todo ello entendido en la medida en que la educación es ante todo acción, es un hacer y un actuar de docentes y estudiantes; con el ánimo de que estos últimos logren alcanzar en su máxima expresión los fines de la educación. Complementando dichas posturas, Johnson citado por Malagón (2005) menciona que currículo es una “*serie estructurada de resultados buscados en el aprendizaje*” (p.138) y con él McCutcheon dice “*Por currículo entiendo lo que los estudiantes tienen oportunidad de aprender en la escuela, a través tanto del currículo oculto como aparente, y lo que no tienen oportunidad de aprender porque ciertas materias no fueron incluidas en el currículo*”. En síntesis, desde esta

perspectiva, currículo es el conjunto de aprendizajes o de los resultados del proceso de enseñanza, que surgen a través de una serie de pasos que atienden a: qué, cómo, por qué, quiénes, cuándo y dónde se desarrolla el currículo.

Perspectiva del currículo como unidad totalizadora. No obstante a las perspectivas anteriores, existen postulados con posiciones aún más amplias tal como lo exponen Peñaloza (2015), *“un currículo no se queda en lo puramente cognoscitivo y que reúne lo intelectual y lo no intelectual para que sea auténticamente educativo, es un currículo multilineal, con tantas áreas como sean necesarias para realizar los propósitos de la educación”* (p.103) y sumado Cantisano (2005) afirma que currículo *“es todo lo que el estudiante aprende en la escuela y no solamente en el orden cognitivo o instrumental, sino también en el orden afectivo, social, moral y que desborda ampliamente las prescripciones oficiales y los programas explícitos”* (p.11). En esta misma línea Vilchez, (2004) agrega que currículo es el conjunto de aprendizajes compartidos que la escuela, deliberada y espontáneamente, es un encuentro entre estudiantes y maestros con el fin de potenciar su transformación vital; en resumen, el currículo desde esta óptica es democrático e irreducible a un documento, puesto que todo plan es transformado como resultado del efecto que él mismo causa; es plan, proceso y resultado.

En resumen, el concepto de gestión en el campo de la educación incluye administración, procesos y prácticas que involucren el desarrollo de potencial humano de la institución educativa y el currículo, puede concebirse desde tres perspectivas que revela la literatura construcción social, planes y programas y como unidad totalizadora.

¿Qué es gestión curricular?

Dentro de la revisión de la literatura se evidenció que existen diferentes formas de comprender y conceptualizar la gestión curricular. Inicialmente se identificó que la gestión curricular está contenida dentro de un marco más amplio al que los autores denominan gestión educativa; que en esencia es un ejercicio cotidiano y permanente de la formación educativa, en el cual convergen y se articulan todos los aspectos relacionados con el funcionamiento institucional, en micro y macro niveles, incluyendo la política y regulación gubernamental (Weinstein, 2002); incluye procesos decisiones y acciones de prácticas en el campo de la educación utilizando como fuente principal procesos de administración, filosofía otras ciencias sociales (Botero-Chica, 2007). En este mismo sentido, la gestión educativa contiene la gestión escolar que es conceptualizada por Lavin y del Solar (2000) citados en Weinstein (2002) como el conjunto de actividades que están implicadas en la marcha cotidiana de los establecimientos educativos, incluyendo las actividades de enseñanza-aprendizaje, administrativas, con la comunidad, de organización de funciones, con instancias municipales, provinciales y centrales

y finalmente con otras instituciones; todo con el fin del alcanzar buenos resultados de aprendizaje para sus estudiantes (Torres-Santomè, 1993 y López, 2010).

Desde dicho marco de gestión educativa y pasando por la gestión escolar, la gestión curricular es comprendida como un conjunto de procesos, decisiones y prácticas, que realizan diversos actores al interior de la institución educativa, con el fin de estimular, dinamizar, desarrollar y reflexionar en torno al currículo y su buena práctica en la institución (Álvarez, 2010; Álvarez de Ahogado & Díaz-Zuleta, 2009; Castro-Rubilar, 2005; Walter-Sánchez, Izquierdo de la O, Bungal-Cintra & Charón-Díaz, 2016; Glattorn, Boschee, Whitehead & Boschee, 2013 citados en Volante, Bogolasky, Derby y Gutiérrez, 2015). Desde dicha conceptualización se puede concluir que la gestión curricular se caracteriza por ser un conjunto de procesos, decisiones y prácticas con un fin específico, que de acuerdo con los intereses, el currículo y las condiciones estructurales y administrativas institucionales, se desarrollarán de forma permanente, con un objetivo claro y direccionado que es socialmente determinado de acuerdo con patrones históricos y culturales, decir que corresponden a una realidad contextual, una ciudad y/o un país (Aguerrondo, 1993 y Álvarez, 2010).

¿Para qué se hace la gestión curricular?

Está claro entonces que la gestión curricular, tiene como fin último la correcta aplicación, renovación y direccionamiento del currículo de las instituciones educativas, ello con el fin de garantizar procesos exitosos de la formación de los estudiantes en general (Weinstein, 2002), en suma, Álvarez de Ahogado y Díaz-Zuleta (2009) refieren que la gestión curricular permite el desarrollo de la misión, la aplicación de los valores institucionales y de los postulados y los fines misionales de la universidad, garantizando que a través de dicho conjunto de procesos, decisiones y prácticas se fortalezca e incentive la formación integral de personas con el propósito de mejorar su calidad de vida y que asuman posiciones éticas que evidencien: espíritu de solidaridad, interculturalidad, paz y civismo.

En consecuencia, con lo anterior y para garantizar la implementación de la gestión curricular, es necesario incluir procesos y procedimientos generalizables y flexibles que puedan ser ajustados de acuerdo a las dinámicas, la cultura y las tradiciones de las instituciones y sus comunidades, respondiendo de manera efectiva a las necesidades del contexto.

¿Cuáles son los procesos, decisiones y prácticas que se realizan en la gestión curricular?

La literatura revisada reporta que la gestión curricular se vincula directamente con los procesos de toma de *decisiones* para el desarrollo de los procesos de enseñanza- aprendizaje; dichas decisiones son ejecutadas mediante la resolución de los cuestionamientos relacionados

con: el qué, cómo, cuándo y con qué enseñar y evaluar, pues constituyen actividades centrales que se desarrollan en el establecimiento escolar y por lo tanto son los elementos sustantivos que direccionan la gestión curricular (Castro-Rubilar. 2005), desde una perspectiva epistemológica, para alcanzar los estándares de calidad en el campo de la educación superior, es preciso decidir qué conocimientos enseñar, qué áreas y disciplinas se abordarán y los contenidos a enseñar; por supuesto que dichos desarrollos se deciden en contexto desde una mirada humanista, social y cultural (Aguerrondo, 1993). Así mismo, es necesario reflexionar sobre los recursos y las experiencias de enseñanza y aprendizaje que día a día caracterizan la vida en las aulas, las formas de evaluación y los modelos organizativos que promueven la construcción de los conocimientos, destrezas, actitudes, valores, normas, etc., precisas para ser un buen ciudadano (Torres-Santomé, 1993).

Los procesos, decisiones y prácticas de la gestión curricular se desarrollan en las siguientes de fases: diseño, implementación, evaluación y rediseño del currículo, esta última fase convierte el proceso de gestión curricular en un ciclo, ya que conduce a reformular y rediseñar el currículo a partir de las reflexiones del contexto y procurando su mejora continua (Álvarez, 2009; Álvarez, 2010; Grau-León, González-Longoria, Peguero-Morejón, Rodríguez-Méndez & Cabo-García, 2015; Rohlehr, 2006 citado en Volante, Bogolasky, Derby & Gutiérrez, 2015 y Walter-Sánchez, Izquierdo de la O, Bungal-Cintra & Charón-Díaz, 2016). Las fases del proceso que desarrolla la gestión curricular se presenta en la gráfica 1.

Gráfica 1. Procesos de gestión curricular



Fuente: Los autores

Fase de diseño curricular. Por *diseño curricular* se entiende la capacidad de los docentes, directores, padres de familia, estudiantes, organismos sociales y organismos políticos nacionales e internacionales, de establecer propuestas, planes curriculares y programas de formación con fines totalmente articulados, respetuosos, estudiados crítica y objetivamente, para ser puestos en marcha con la convicción de consolidar soluciones a las problemáticas sociales en el contexto interno y externo de la institución (Álvarez de Ahogado y Díaz-Zuleta, 2009). En concreto este proceso es una propuesta teórico-práctica de experiencias de aprendizaje básicas, diversificadas e innovadoras; que ofrece la institución en cooperación con el entorno al alumnado, para alcanzar el máximo desarrollo de capacidades que le permitan integrarse satisfactoriamente en su contexto logrando una sociedad incluyente y altamente capacitada (Casanova, 2006).

Fase de implementación. Por *implementación* se entienden todos los procesos en los que se desarrolla el currículo, en los niveles micro curricular, es decir en el aula de clase y las relaciones de enseñanza-aprendizaje entre docentes y estudiantes; el nivel meso curricular en el que se establecen los procesos administrativos y gerenciales, las gestiones de la malla curricular y conformación de documentos formales y finalmente, el nivel macro curricular donde se establece el contexto de la institución y sus relaciones con el entorno político, normativo y cultural (Coronado-Padilla, 2013 y Walter-Sánchez, Izquierdo de la O, Bursal-Cintra y Charón-Díaz, 2016). Dichos niveles de currículo, se entrelazan entre sí de manera ascendente, por lo tanto, los aspectos relacionados con la gestión curricular de los micro y meso niveles, aportan a la constitución general del currículo en el nivel macro curricular.

Fase de evaluación. En el marco de los procesos de *evaluación y mejora continua*, es fundamental que se garanticen espacios específicos para la reflexión, sistematización y creación de nuevas propuestas curriculares que hagan realidad la verdadera gestión curricular (Álvarez, 2010). Dicho proceso de evaluación permanente del currículo, se ejecuta a través de evaluaciones de resultados obtenidos por la institución educativa en los que se debe observar de manera objetiva el impacto que ha propiciado el currículo al interior de la misma y si el currículo ha beneficiado a quienes se han formado (Álvarez de Ahogado y Díaz-Zuleta, 2009). La evaluación tiene dos perspectivas, interna y externa; la primera hace referencia a los alcances académicos del currículo y sus factores relacionados, en este tipo de evaluación se incluye la revisión de la propuesta curricular, y el análisis de la práctica cotidiana del currículo puntualmente en la vivencia del proceso educativo en las aulas de clase, los actos de la labor

docente y la participación de los estudiantes; la evaluación externa, se enfoca en el impacto social del currículo en el contexto social y cultural de la institución educativa, como se mencionó anteriormente, se relaciona con los fines del currículo (Barriga, 1993 y Rohlehr, 2006).

Fase de rediseño curricular. Subsecuente a la evaluación se presenta el proceso de *rediseño curricular*, que exige un análisis permanente de las fortalezas y debilidades educativas, de las mejores prácticas que orienten el proceso de enseñanza aprendizaje, de las características del entorno, de las necesidades sociales, del impacto laboral, de la oferta y demanda de perfiles ocupacionales y de las circunstancias políticas y económicas por las que atraviesa el país en el momento (Díaz, 2009 citado en Álvarez de Ahogado & Díaz-Zuleta, 2009). Zapata-Monsalve (1997), menciona que el rediseño curricular se enfoca en la “*renovación, innovación, investigación, creación y transformación que sucede a partir de la evaluación de la situación actual del currículo* (p.57), para el autor dichos procesos suceden enfocados en los aspectos centrados en el desarrollo del perfil de estudiante y del egresado; en el conocimiento o la disciplina que se imparte y por último en los requerimientos sociales; todo ello en un marco de revisión y evaluación sobre el cual se realizan los cambios que han sido observados como nuevas necesidades del currículo.

¿Cómo se lleva a cabo la gestión curricular?

Por su parte las prácticas de la gestión curricular, evidencian las formas en las que ésta se desarrolla como conjunto de procesos, puesto que tiene responsabilidades de innovación y cambio en los niveles del currículo, lo que implica mantener una organización del tiempo, utilizar estrategias de agrupamiento de los estudiantes y además un espacio organizado (Castro-Rubilar, 2005). Dentro de la fase de *diseño* se encuentran las prácticas de investigación, diagnóstico y validación de la propuesta curricular (Salgado-Bustamante & Medel-Toro, 2015).

En cuanto al proceso de *evaluación* de la gestión curricular, se llevan a cabo prácticas mediante análisis descriptivo y documental, se analizan patrones de calidad en contenidos bajo el sistema de acreditación universitaria, se consideran las acciones dirigidas a lograr la formación integral de los estudiantes y se evalúan las decisiones adoptadas en cada etapa y momento de la gestión del currículo (Walter-Sánchez, Izquierdo de la O, Burgal-Cintra & Charón-Díaz, 2016).

La práctica de la gestión curricular, implica establecer condiciones mínimas del proceso como la organización del tiempo, es decir, instaurar plazos y momentos oportunos dentro de los cuales se desarrollan las prácticas de la gestión; por otro lado, se debe organizar el

agrupamiento de los estudiantes, así como de los actores que participan en el proceso, de acuerdo con los fines de la etapa de la gestión que se esté desarrollando, todo ello mediante tareas puntuales y debidamente coordinadas; finalmente, para la ejecución de la gestión del currículo se debe organizar el espacio de tal manera que se incluyan a todos los actores y se faciliten los momentos de encuentro y socialización que son fundamentales en las tendencias actuales de la gestión curricular (Castro-Rubilar, 2005 y Ministerio de educación naciones República de Colombia, 2008).

¿Qué se hace con relación a la gestión curricular en los niveles macro meso micro curriculares?

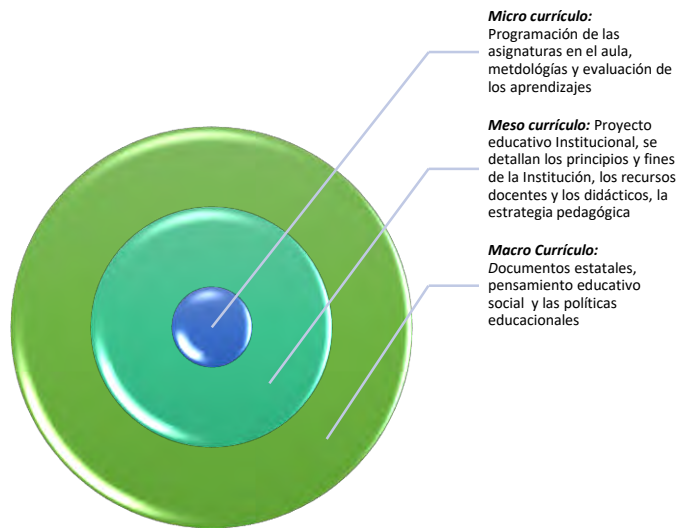
El currículum tiene tres niveles fundamentales estos determinan el diseño curricular en diferentes contextos, realidades y necesidades y se configuran de la siguiente manera:

El primer nivel, el diseño curricular (Macro Currículo). Es el currículo en su integridad, es el documento estatal aprobado por las autoridades académicas, es un instrumento pedagógico que imprime los grandes derroteros del pensamiento educativo, las políticas educacionales, tienen un carácter prescriptivo, como la afirma (Fernández 2009) en relación a que el currículo es abierto, flexible, y orientador del acto educativo. En síntesis, establece el Diagnóstico de problemas y necesidades en un contexto y su visión de progreso.

El segundo nivel el desarrollo curricular (Meso currículo). Se plasma en el proyecto educativo Institucional, se detallan los principios y fines de la Institución, los recursos docentes y los didácticos, la estrategia pedagógica, el reglamento del docente y del estudiante y el sistema de gestión, este debe ser concreto, factible y evaluable. Incluye los contenidos necesarios para alcanzar los objetivos finales; la selección de los conocimientos, habilidades y cualidades que deben quedar expresados en el programa, módulos, disciplinas, asignaturas, componentes. En resumen, Del Carmen y Zabala (2011) (citado por Liévano 2016) afirman que es "el conjunto de decisiones articuladas compartidas por el equipo docente de un Institución, interesado en conferir coherencia su actuación, aterrizando el Diseño Curricular Base en propuestas globales de intervención didáctica, adecuadas al contexto específico.

Tercer Nivel Micro currículo. (diseño de la evaluación curricular), descrito por autores como Fernández (2009) como la programación de las asignaturas en el aula, ahí se conciben los objetivos didácticos, contenidos, actividades de desarrollo, actividades de evaluación y metodología de cada área que se cristaliza en el aula. Entre los documentos que se plasman están los planes de clases, los planes anuales y las unidades didácticas.

Gráfica 2. Gestión curricular en los niveles del currículo



Fuente: Los autores

¿Cuándo se realiza la gestión curricular?

Sobre este particular Álvarez (2010), refiere que la gestión curricular tiene una presencia permanente en la institución, es decir que el conjunto de procesos, decisiones y prácticas que se articulan para dinamizar y reflexionar el currículo, suceden durante todo el período del funcionamiento de la institución, incluso en los espacios vacacionales en los cuales no existe afluencia de estudiantes, puesto que esos espacios de tiempo cotidianamente se dedican a la práctica de actividades extracurriculares para nivelación de los estudiantes, actividades de planeación estratégica entre lo que se incluye acondicionamiento de espacios físicos, adquisición de recursos y procesos administrativos, etc. y como ha sido consistente en el reporte de la literatura es fundamental realizar la gestión a partir de la inclusión de múltiples actores que deberán participar de acuerdo con el proceso o etapa que se esté desarrollando desde la dimensión temporal y dinámicas naturales institucionales (Aguerrondo, 1993).

De hecho, es apenas lógico que el proceso de gestión curricular se ejecute de manera continua, ya que usualmente las instituciones educativas, deben mantener siempre una intención de mejora continua y de maduración para el crecimiento institucional (Coronado-Padilla, 2013). En resumen, los procesos de gestión curricular *“se entienden como un ejercicio continuo de reflexión y praxis que persigue encontrar cada vez más y mejores soluciones didácticas y organizativas y, a la vez, promover la innovación y el cambio en la institución”* (Castro-Rubilar, 2005 p. 14).

¿Quién realiza la gestión curricular?

Dentro de la gestión curricular, el currículo es el elemento primordial que cobra vida en el desarrollo de procesos, decisiones y prácticas realizadas por los actores de los procesos educativos institucionales, con el fin de reflexionarlo y dinamizarlo desde sus perspectivas, lineamientos e incluso posiciones político-administrativas (Coronado-Padilla, 2013). Ese actor principal, debe gestionarse e interactuar con un equipo de gestión que se constituye a partir de diversos personajes que participan del proceso formación de los estudiantes, de manera directa o indirecta (Grau-León, Barciela-González, Peguero-Morejón, Rodríguez-Méndez y Cabo-García, 2015). De hecho, según el reporte de la literatura, los actores de la gestión curricular son todos aquellos que estén involucrados en comprender y compartir el contenido y finalidad del currículo, para lo que es imprescindible que se haga un aporte real de experiencias en todos los niveles del mismo y sobre todo desde las múltiples perspectivas que involucran el ejercicio de la formación socio-profesional-territorial (Walter-Sánchez, Izquierdo de la O, Bungal-Cintra & Charón-Díaz, 2016).

En concreto, el liderazgo del equipo está en el personal administrativo donde se encuentran los directivos y entes rectores (Castro-Rubilar, 2005), teniendo en cuenta que el currículo es una agente social inherente al servicio de la educación, para el cual son fundamentales los entes de poder y de dirección política y estatal (Kemmis, 1993); dicho rol de líder implica que se tome la decisión de conformar subgrupos de trabajo, responsables, tareas y plazos para alcanzar el objetivo de la gestión curricular (Ministerio de educación nacional de la República de Colombia, 2008).

En suma, el proceso participativo que se debe llevar a cabo dentro de la gestión curricular debe llamar a participar al colectivo de docentes de la institución, ello con el fin de incluir su perspectiva frente al currículo y su gestión, así como la validación de las reformas, ajustes y modificaciones que se realicen al currículo en todos sus niveles, apreciaciones que serán sustentadas en las realidades del proceso de enseñanza aprendizaje (Walter-Sánchez, Izquierdo de la O, Bungal-Cintra & Charón-Díaz, 2016).

Hasta el momento en la práctica de la gestión curricular, se han mencionado a directivos, administrativos y docentes, actores encargados tradicionalmente de dicho proceso. Sin embargo, actualmente la literatura destaca la importancia de construir propuestas de gestión que expresen no solo un cambio en torno a la calidad, sino que evidencien procesos de concientización de todos los sujetos participantes de la educación, por lo que es indispensable incluir a los estudiantes, quienes se benefician de manera directa del éxito en la gestión del currículo (Castro-Rubila, 2003 y Coronado-Padilla, 2013), En coherencia, Weinstein (2002),

sostiene que la gestión curricular se legitima en la medida en que se garantice una dirección administrativa con respaldo institucional, la participación de docentes con alto nivel de compromiso, y espacios positivos de interacción y reflexión alrededor del clima laboral entre estudiantes y docentes.

En efecto, para realizar la gestión curricular se requiere utilizar estrategias que vinculen a tantos actores y que permitan que se construya a partir de la experiencia, de lo construido y reconstruido; por lo que los procesos de investigación y desarrollo en modo tres, son una alternativa muy favorable para el proceso, ya que implican la aplicación en contexto y privilegian la producción de conocimiento especializado, por ejemplo en las instituciones educativas y su contexto comunitario, el trabajo estará orientado a solucionar los problemas de la sociedad y a empoderar para la transformación de la comunidad educativa en la práctica de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Acosta-Valdeleón & Carreño-Manosalva, 2013). Sin embargo, para la aplicación de la herramienta modo tres en la gestión curricular, se debe tener claro ¿quiénes son los actores del entorno social que deben estar incluidos en el dicho conjunto de procesos, decisiones y prácticas? Para responder, es necesario entender que el currículo va más allá del plantel educativo (Instituto internacional del planeamiento en la educación UNESCO, 2004), es decir, que los principales actores de la gestión curricular son los miembros de la comunidad educativa (docentes, estudiantes, directivos, administrativos, padres de familia) y desde una perspectiva amplia también participan como actores los miembros de la comunidad o territorios cercanos a la institución, los entes gubernamentales reguladores y las normas, por lo que para una correcta inclusión de tal cantidad de actores es prioritaria la reflexión en las comunidades educativas, incluyendo por supuesto el entorno social y cultural, social-comunitario y étnico (Walter-Sánchez, Izquierdo de la O, Burgal-Cintra & Charón-Díaz, 2016).

¿Cuáles son las tendencias en la gestión curricular?

Como resultado de la revisión documental se pudieron establecer 4 tendencias de la gestión curricular, las cuales se presentan a continuación:

Gestión curricular centrada en la construcción de conocimiento derivado de la investigación. Para Álvarez, (2017), a través de la gestión curricular se debe facilitar el proceso de hacer de lo curricular en la universidad un proyecto de investigación-acción, que permita la mejora y cualificación permanentemente las prácticas educativo-pedagógicas y el currículo en general; ello también se relaciona con la tendencia actual de la producción de conocimiento a través de modo tres, proceso que se direcciona hacia la construcción de sentido, dirección de

la crítica, responsabilidad social, trabajo ético integrador y la reflexión social (Acosta-Valdeleón y Carreño-Manosalva, 2013). En dicho sentido, es primordial priorizar espacios de tiempo para la organización, articulación y el funcionamiento de los equipos de directivos y profesores de los programas, en los cuales se garanticen y generen ambientes de reflexión, sistematización y creación de nuevas propuestas curriculares que hagan realidad la construcción e innovación de la gestión del currículo (Álvarez, 2010).

La tendencia investigativa, implica una serie de esfuerzos y de movilizaciones internas en la institución, puesto que lograr ese fin último de optimizar y garantizar la mejoría de la formación de los universitarios en un sentido trascendente, implica un proceso de dotar de sentido y de importancia, todas las condiciones, problemáticas y opiniones que presentan los actores de la gestión curricular, para resolverlo la investigación acción participativa es una estrategia pertinente, ya que, permite que se construya cambio a partir de las realidades percibidas en las comunidades (en este caso la comunidad educativa) (Martí, 2000), por lo tanto el macro, meso y micro currículo, cobran igual relevancia, así como las voces de los actores involucrados en el proceso, que direccionados por la política y el sentido filosófico de la educación, pueden generar cambios.

En la misma línea, la investigación por sí misma, se ha constituido en una función sustantiva de la educación superior y de las universidades; la tendencia del mundo de la comunicación, del acceso a la información y de las múltiples formas de aprender, conlleva a que la producción de nuevo conocimiento sea una prioridad y oportunidad (Acosta-Valdeleón, Acosta-Valdeleón & Ramírez-Orozco, 2017). Para esta tendencia y para la apreciación del currículo como praxis, es fundamental comprender la investigación como una forma de crecimiento humano, que genera espacios de construcción e innovación, para lo que se requiere el fomento de una cultura de investigación mediante los modos alternativos de enseñanza en los cuales los contenidos disciplinares se abordan bajo diversas estrategias que reemplacen la cátedra tradicional (Coronado-Padilla, 2013).

Gestión curricular centrada en la mirada pedagógica - didáctica. Centra la atención en la forma como se desarrollan los procesos de enseñanza aprendizaje. De acuerdo con Serafin Antinez (1998), procesos de la gestión curricular en la tendencia pedagógica-didáctica, se realizan como un ejercicio continuo de reflexión y praxis que pretende encontrar más y mejores soluciones didácticas y organizativas; y a la vez, promover la innovación y el cambio en la escuela (Castro-Rubilar, 2005 p. 14), en concordancia la gestión curricular desde la dimensión pedagógica-didáctica, implica la construcción de saberes; para lo que es necesario situar dentro

de la institución educativa a la enseñanza y el aprendizaje como responsabilidad fundamental, con miras a construir reflexiones y mejoras didácticas y organizacionales que permitan la innovación y el cambio (Castro-Rubilar, 2014).

En concreto, Glattorn, Boschee, Whitehead y Boschee, 2013 citados en Volante, Bogolasky, Derby y Gutiérrez, (2015), insisten en la idea de que la gestión curricular, incluye una noción que se sintetiza como el conjunto de decisiones y prácticas que tienen por objetivo asegurar la consistencia entre los planes y programas de estudio, la implementación de los mismos en la sala de clases y la adquisición de los aprendizajes por parte de los estudiantes.

En resumen, la práctica concreta de esta tendencia pedagógica-didáctica de la gestión curricular requiere de espacios de discusión sobre el fondo y la forma del currículum oficial de la institución educativa, el intercambio de decisiones de planificación y de experiencias de enseñanza, como también la supervisión y acompañamiento del trabajo de profesores y estudiantes, en un sentido en que se potencialicen modelos de co-construcción de conocimiento y estrategias actualizadas, dicho espacio es un proceso participativo que involucre a un colectivo de docentes, con el fin de propiciar reformas sistemáticas del plan de estudio en todos los niveles curriculares, dirigido a garantizar su adecuación al entorno de la entidad y sustentado en una actitud pertinente del colectivo ante el cambio (Volante, Bogolasky, Derby & Gutiérrez, 2015 y Walter-Sánchez, Izquierdo de la O, Bural-Cintra & Charón-Díaz, 2016).

Gestión curricular Teleológica del PEI. En ella se articulan las necesidades del contexto, región y país con el proyecto educativo institucional que responde a las necesidades del entorno, así mismo incluye la articulación del currículo; da un rol trascendental a los estudiantes, en esta tendencia se entiende la gestión curricular como un proceso que implica estimular y dinamizar el desarrollo del currículo en sus diferentes fases o etapas (diseño e implementación del currículo, evaluación curricular, mejora continua del currículo) (Álvarez, 2009; citado en Álvarez, 2010), se requiere que para su ejecución se ponga en acción formativa las intenciones del Proyecto Educativo Institucional (PEI) a través del desarrollo con una dinámica participativa de concertación y negociación entre los actores institucionales y diferentes ámbitos intra y extra institucionales; todo ello en el marco de una reflexión permanente en términos de evaluación y seguimiento de la práctica educativo-pedagógica (formación de individuos y colectividades) y de todos los estamentos administrativos de la universidad que participan en la gestión curricular, por lo tanto, ésta debe ser integral (Álvarez, 2010). En dicho marco el currículo se convierte en el puente entre la práctica de la enseñanza y en la gestión político administrativa.

Para cumplir con la tendencia teleológica de la gestión del currículo, se destaca que para Walter-Sánchez, Izquierdo de la O, Burgal-Cintra & Charón-Díaz, (2016), es imprescindible que todos los actores comprendan y compartan el contenido y la finalidad de dicho conjunto de procesos, prácticas y decisiones, con el fin de que aporten sus experiencias respecto al alcance de los objetivos del proceso de formación y de que también se valoren el liderazgo académico del colectivo docente, así como los resultados de la gestión socio-profesional territorial.

Para materializar la gestión curricular de la tendencia teleológica, se deben incorporar elementos como la traducción del sentido formativo del PEI en contenidos científicos y culturales, procesos y procedimientos, experiencias vividas e intereses de profesores y estudiantes; interpretar la estructura e intereses del texto (PEI), articular u organizar la ruta para el éxito del proceso amplio de la formación educativa y proyectar la acción del currículo hacia el futuro, en términos de lo que el proceso de enseñanza le deja al alumno; para ello es de gran relevancia prever y promover el avance de los estudiantes, lo que se traduce en el seguimiento al egreso del estudiante, es decir que la institución siga vinculándolo como una voz latente dentro de la gestión del currículo; dicho proceso de seguimiento se mantenga en el marco de confirmar si los fines propuestos que se materializan o alcanzan en el contexto real de la formación profesional.

Dentro esta tendencia de la gestión del currículo, se involucra el primer proceso involucrado es el *diseño curricular* que se realiza a partir de la capacidad de los docentes, directores, padres de familia, estudiantes, organismos sociales y organismos políticos nacionales e internacionales, de hacer propuestas, planes curriculares y programas de formación con fines totalmente articulados, respetuosos, estudiados crítica y objetivamente, para ser puestos en marcha con la convicción de ser soluciones a las problemáticas sociales que allí se suscitan (Álvarez de Ahogado & Díaz-Zuleta, 2009). En la misma dirección esta tendencia teleológica no debe olvidar las intenciones y necesidades sociales que se van a inscribir en las propuestas; así como la capacidad de todos los agentes involucrados en el PEI, el currículo y el programa educativo, de cumplir con todos los requerimientos presupuestales, técnicos, administrativos, organizativos y los demás necesarios para cumplir con el cometido propuesto en el plan y el programa educativo.

Un segundo proceso involucrado en la gestión curricular teleológica es la *evaluación permanente* del currículo, a través de la cual se deben observar de manera objetiva el impacto que ha propiciado el currículo al interior de la misma y si el currículo ha beneficiado a quienes

se han formado con él; en tercer lugar se encuentra el proceso del *rediseño curricular* que exige un análisis permanente de las fortalezas y debilidades educativas, de las mejores prácticas que orienten el proceso de enseñanza aprendizaje, de las características del entorno, necesidades sociales, impacto laboral, oferta y demanda de perfiles ocupacionales y de las circunstancias políticas y económicas por las que atraviesa el país en el momento (Díaz, 2009 citado en Álvarez de Ahogado & Díaz-Zuleta, 2009).

Gestión curricular gerencial. Centra su atención en la administración de los recursos y del currículo (todo lo que vincula directivos) Se prioriza la actuación de los directivos desde una perspectiva práctica de la gerencia y la administración de la educación, en dicho marco se entiende que la gestión curricular es el conjunto de diligencias que se realizan para desarrollar un proceso o para lograr un producto determinado, esto se compone de un conjunto de actividades gerenciales, administrativas, políticas, sociales y humanas que hacen cumplir los objetivos propuestos (Álvarez de Ahogado & Díaz-Zuleta, 2009). Por ejemplo, el Ministerio de Educación chileno (MINEDUC, 2005) define gestión curricular como aquellas prácticas que se dan dentro de los establecimientos educacionales que buscan asegurar la sustentabilidad del diseño, implementación y evaluación de la propuesta curricular, dichas prácticas se agrupan en el conjunto de acciones y procesos que lleva a cabo el equipo directivo y los docentes para sustentar su propuesta curricular y pedagógica; postula el ministerio chileno que la gestión curricular se relaciona con el diseño, desarrollo, alcance, articulación y evaluación del currículo formal de la institución educativa implementado y evaluado en todas las disciplinas, asignaturas o ámbitos de enseñanza (Rohlehr, 2006 citado en Volante, Bogolasky, Derby & Gutiérrez, 2015), para así alcanzar de forma óptima el desarrollo de los objetivos y la misión de la institución.

Conclusiones

En primer lugar, es necesario visibilizar la importancia epistémica del presente estudio, puesto que se convierte en un referente conceptual para el mejoramiento de la calidad de la enseñanza-aprendizaje, el cambio de condiciones de prácticas en el ámbito de la educación y la renovación de los currículos en las instituciones educativas, permitiendo orientar la toma de decisiones y posturas conceptuales, metodológicas e instrumentales frente a la gestión curricular. En consonancia con lo anterior, la gestión curricular permite a las instituciones universitarias plantear sus acciones, facilitando el desarrollo de la misión, la aplicación de los valores institucionales y de los postulados y los fines misionales de la universidad,

garantizando que a través de dicho conjunto de procesos y prácticas se tomen las mejores decisiones para la institución, su evolución y mejora continua.

En segundo lugar es importante destacar que la gestión curricular está sumergida en el marco de la gestión escolar y ésta a su vez en la gestión educativa, por lo que la gestión curricular es un conjunto de procesos, decisiones y prácticas, que se desarrollan mediante fases de diseño del currículo, implementación, evaluación de sus alcances y limitaciones, para finalmente alcanzar la fase del rediseño curricular donde se reflexiona y se realizan cambios pertinentes para el mejoramiento de la institución.

Los autores revisados destacan la relevancia de incluir a todos los actores de la institución educativa dentro del proceso de la gestión curricular, debido a que dicho conjunto de procesos, decisiones y prácticas, contiene por sí mismo una apuesta política, social y cultural, en la que es primordial incluir el entorno, el contexto y por supuesto a las padres de familia, para ello, se propone que se utilicen estrategias novedosas y que contengan elementos de reflexión y cambio por sí mismos, fundamentos básicos de la estrategia de investigación y desarrollo modo tres, en la que todos los actores ganen una voz y construyan sobre lo que hay construido o resuelvan las necesidades que se identifiquen a partir de sus posibilidades y potencialidades .

Como marco referencial este documento permite identificar dentro de la gestión curricular, las fases de diseño, implementación, evaluación y rediseño curricular, éstas se consolidan en acciones, para alcanzar los estándares de calidad en el campo de la educación superior, por supuesto incluyendo a todos los actores involucrados como docentes, estudiantes, directivos, miembros de la comunidad local y padres de familia.

Finalmente, las tendencias identificadas permiten que en el marco político, social, administrativo y normativo de la institución universitaria se establezca una gestión curricular de tipo teleológica, ya que es la que permite la fusión de los miembros de la comunidad en función de los valores, la misión y la visión institucional, a través de la materialización, reflexión y dinamización del currículo y por supuesto, del proyecto educativo institucional.

Sugerencias y recomendaciones.

Es necesario que las comunidades académicas que inicien procesos de reflexión conducentes a la cualificación de la gestión curricular, realicen ejercicios rigurosos de caracterización de las realidades, alcances y dimensiones de la institución para que desde una mirada colectiva que incluya a todos los actores del proceso formativo, puedan tomar decisiones o posiciones epistémicas, metodológicas e instrumentales frente a la tendencia de la gestión curricular más pertinente y coherente con el contexto institucional que posibilite la

redimensión y cualificación de los procesos, prácticas y acciones en cada una de las fases y niveles de la gestión curricular.

Es necesario continuar con la revisión documental, que permita de manera sistemática actualizar los modelos y tendencias de la gestión curricular acorde con la producción académica, para ello es vital superar las barreras del idioma que solo permitieron incluir textos en español, inglés y portugués en el presente documento.

Referencias

- Acosta-Valdeleón, W., Acosta-Valdeleón, J., & Ramírez-Orozco, M. (2017). Competencias para la educación superior en la sociedad del conocimiento. Universidad de la Salle: Bogotá, D.C. Cap. 2 y 3 p.7-47.
- Acosta-Valdeleón, W. & Carreño-Manosalva, C. (2013). Modo 3 de producción de conocimiento: implicaciones para la universidad de hoy. *Revista universidad de la Salle*, (61), 67-87.
- Aguerrondo, I. (1993). La calidad de la educación: ejes para su definición y evaluación. *Revista interamericana de desarrollo educativo*, 37(116), 561-578.
- Aires, I. U. B. (2004). Directores en Acción. Módulos de formación en competencias para la gestión escolar en contextos de pobreza.
- Álvarez de Ahogado, M. S., & Díaz Zuleta, H. A. (2009). Estado del arte gestión curricular de la educación superior en ciencias de la salud (Master's thesis, Facultad de Educación).
- Álvarez-Basabe, M.G. (2010). Diseñar el currículo universitario: un proceso de suma complejidad. 39 (56) 68-85.
- Avendaño, W. R., Parada-Trujillo, A. E. (2013). El currículo en la sociedad del conocimiento cognitiva. Educ. Educ. Vol. 16, No. 1, pp. 159-174. ISSN 0123-1294 I Educ.Educ. Vol. 16. No. 11 Enero-abril de 2013 pp. 159-174.
- Barriga, D. (1993). Aproximaciones metodológicas al diseño curricular hacia una propuesta integral. *Tecnología y comunicación educativas*, (21), 19-39.
- Botero Chica, C. A. (2007). Cinco tendencias de la gestión educativa. Disponible en: <http://hdl.handle.net/123456789/72>.
- Bravo, D. M. S. (2014). Aproximación al campo curricular en Argentina, México, Colombia y España. *Historia de la Educación Colombiana*, (17), 161-196.
- Carr, W., Kemmis, S. (1993). Teoría crítica de la enseñanza: la investigación-acción en la formación del profesorado. Barcelona: Martínez Roca.
- Casanova, M. A. (2016). El diseño curricular como factor de calidad educativa. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(4).
- Castro-Rubilar, F.I. (2003). El discurso y la acción de la gestión escolar y de las prácticas curriculares: una mirada investigativa en tiempos de reforma. *Praxis educativa*. (7), 7-15.
- Castro-Rubilar, F.I. (2005). Gestión curricular: una nueva mirada sobre el currículum y la institución educativa. *Horizontes Educativos*, 10(1), 13-25.
- Chirinos, A. T., & Sánchez, E. F. (2015). Problemas conceptuales del currículum. Hacia la implementación de la transversalidad curricular. *Opción*, 31(77).
- Coronado-Padilla, F.H. (2013). Lineamientos para la gestión curricular articulada a la praxis investigativa. Universidad de la Salle Colección de librillos Institucionales No 56: Colombia.

- Díaz Barriga, Á. (2003). Currículum. Tensiones conceptuales y prácticas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5 (2). Consultado el día 17 de mayo del 2017 en: <http://redie.uabc.mx/vol5no2/contenido-diazbarriga.html>
- Fainholc, B. (2006). Rasgos de las universidades y de las organizaciones de educación superior para una sociedad del conocimiento, según la gestión del conocimiento. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (rusc)*, 3(1).
- Fernández, A. G. (2009). *Recursos didácticos: elementos indispensables para facilitar el aprendizaje*. Noriega Editores.
- Fernández L. (2012) El diseño curricular. La práctica curricular y la evaluación curricular. Te Buenos Aires. Recursos Didácticos.
- Grau-León, I, Barciela-González-Longoriada, M., Peguero-Morejón, H., Rodríguez-Méndez, G. y Cabo-García, R. (2015). Gestión curricular de la carrera de Estomatología. Facultad de Estomatología de La Habana 2008-2013. *Edumecentro*. 7(1) 31-43.
- Grundy, S. (1998). *Producto o praxis del currículum*. España: Ediciones Morata.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. & Baptista-Lucio, M.P. (2003). Desarrollo de la perspectiva teórica: revisión de la literatura y construcción de marco teórico. *Metodología de la investigación*. Mac Graw Hill: México. 5ta Edición. Cap. 4 pág. 50-73).
- Institución Internacional del planeamiento de la educación, UNESCO. (2004). Módulos de formación en competencias para la gestión escolar en contextos de pobreza. *Directores en acción*. UNESCO: Buenos Aires.
- Jiménez, N. E. L. (2015). La Modernización Curricular de la Educación Superior: Un Propósito por alcanzar y una realidad por construir. *Entornos*, 1(9), 23-31.
- Kemmis, S. (1998). El currículum más allá de la teoría de la reproducción: más allá de la teoría de la reproducción. Ediciones Morata.
- López, P. (2010). Variables asociadas a la gestión escolar como factores de calidad educativa. *Estudios en Pedagogía*. 36 (1); 147-158
- Lundgren, U.P. (1992). Teoría del currículo y escolarización. Madrid: Morata.
- Martí, J. (2000). La investigación-acción participativa. Estructura y fases. *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1. El viejo Topo. España*. pp, 73-117.
- Malagón-Plata, L.A. (2008). El currículo: perspectivas para su interpretación. *Investigación y educación en enfermería*. 26(2); 136-142.
- Ministerio de educación naciones República de Colombia (2008). Guía para el mejoramiento institucional de la autoevaluación al plan de mejoramiento.
- Navarro, P. & Díaz. M. (1999). Análisis de Contenido. *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Quintero, L. F. R., & Jaramillo, L. G. R. (2014). El currículo incluyente y diverso de la clase de religión en escuelas del Cauca, Colombia. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(2), 98-109.
- Rojas, M. C. (2014). El currículum: una construcción social. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 3(5), 8-12.
- Rohlehr, B. (2006). Características del currículo y la gestión curricular: un estudio. *Santiago de Chile: Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe. Segunda Reunión del Comité Intergubernamental el Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (PRELAC)*.
- Romero-Sotolongo, B. (2002). Propuesta de un modelo para la gestión de la docencia. *Revista pedagógica universitaria*. 7(2) 35-43
- Salgado Bustamante, M., & Medel Toro, J. A. (2015). Gestión curricular al servicio de aprendizajes significativos.
- Sacristán, J. (1988). El currículum: una reflexión sobre la práctica. Madrid: Morata.

- Stenhouse, L. (2003). Investigación y desarrollo del currículum. Ediciones Morata.
- Tobón, S. (2007). El enfoque complejo de las competencias y el diseño curricular por ciclos propedéuticos. Universidad de Los Andes (ULA).
- Torres-Santomé, J. (1993). Las culturas negadas y silenciadas en el currículum. *Cuadernos de Pedagogía*, (217), 60-66.
- Trujillo-Cotera, A. & Cox-Alvarado, J. (2010). Autoevaluación y Gestión curricular en el contexto de la Universidad Estatal a Distancia, *REVISTA* 1(1):96-107
- Universidad el Rosario. (2004). Lineamientos institucionales para la gestión curricular. Disponible en: http://www.urosario.edu.co/urosario_files/ff/ff409a82-a789-4e37-960d-c404cbef1f55.pdf.
- Vilchez, N.G. (2004). Una revisión y actualización del concepto de currículo. *Revista de estudios interdisciplinarios en ciencias sociales*. 6(2):194-208
- Volante, P., Bogolasky, F., Derby, F., & Gutiérrez, G. (2015). Hacia una teoría de acción en gestión curricular: Estudio de caso de enseñanza secundaria en matemática. *Psicoperspectivas*, 14(2), 96-108.
- Weinstein, J. (2002). Calidad y Gestión en educación: condiciones y desafíos. *Pensamiento Educativo*. 31: 50-71
- Walter-Sánchez, V., Izquierdo de la O, J.M., Burgal-Cintra, C.J. & Charón-Díaz, K. (2016). Estrategia de gestión curricular para tecnólogos de la salud del perfil en administración y economía en salud. *Medisan*. 20(5).
- Zapata-Monsalve, M. A. (1997). Paradojas en las propuestas de rediseño curricular. *Contaduría*, (31), 51-82.